

recibir la ganancia le tiene un amor ilimitado al dinero. El que lo va á dar, lo ve como cosa secundaria y cree que la felicidad está muy lejos de él. Por ciertas costumbres sociales imperfectas, el primero tendría que recibir una cantidad muy pequeña; pero conforme á la justicia debe dársele mayor suma. El segúndo, cuyo estado psíquico, respecto á interés, es el reverso, según dijimos, le da lo que le parece justo y no lo que el otro esperaba. ¿Qué sucede? Casi nada; que éste y muchos de los que tienen conocimiento del suceso exclaman con asombro: "este hombre es un tonto." Bastaría meditar un poco, buscar algunos datos, obrar con más prudencia, para que aquellos mismos hubieran dicho la verdad: "este hombre es honrado."

¿Cuál es la razón de esta diferencia? Es muy fácil encontrarla. Busquémosla en las consideraciones psicológicas que hemos hecho al principio. Estos, con su espíritu muy diferente del de aquel, no creen posible que haya quien sea capaz de hacer tal cosa por honradez, precisamente por que ellos se sienten incapaces de hacerla: He aquí la rectitud confundida con la imbecilidad.

Hemos puesto un ejemplo, imitando en esto á Balzac, porque nos parece que así se comprenderán mejor nuestras afirmaciones generales. Como éste se podrían citar muchos que nada tienen de ideal, sino que pasan cada día en la sociedad.

Se nos dirá que esto nada tiene de nuevo y que es muy sabido. Es cierto; pero creemos que á veces se olvidan las cosas de puro sabidas y que nunca es por demás recordarlas cuando tienden á hacer algún bien. Sabemos de sobra que sin oxígeno no podemos vivir, y lo olvidamos hasta que nos encontramos en una pieza llena de humo y gases irrespirables.

Sellos de Goma

SE FABRICAN EN

La Imprenta del Comercio.

PRECIOS COMODOS.

MISERERE

de Núñez de Arce.

Es de noche, el monasterio
Que alzó Felipe Segundo
Para admiración del mundo
Y ostentación de su imperio,
Yace envuelto en el misterio
Y en las tinieblas sumido;
De nuestro poder, ya hundido,
Ultimo resto glorioso,
Parece que está el coloso
Al pie del monte, rendido.

El viento del Guadarrama
Deja sus antros oscuros,
Y azotándose en los muros
Del templo, se agita y brama;
Fugaz y rojiza llama
Surca el ancho firmamento,
Y á veces, como un lamento,
Resuena el lúgubre son,
Con que llama á la oración
La campana del convento.

La iglesia, triste y sombría,
En honda calma reposa,
Tan helada y silenciosa
Como una tumba vacía;
Colgada lámpara envía
Su incierta luz á lo lejos,
Y á sus trémulos reflejos
Llegan, huyen, se levantan,
Esas mil sombras que espantan
A los niños y á los viejos.

(Continuará.)

Se ha dicho que Núñez de Arce es el poeta de la forma irreprochable. Seguramente que es bellísimo su verso en cuanto á la forma. Seguramente que se encariñó tanto con los buenos escritores y contempló tanto sus modelos, que su facultad poética, dispuesta con dones ingénitos por el Creador, se identificó con ellos, edificando caminos nerviosos, como diría un psicólogo moderno, por donde correr vertiginosa sin temor de extraviarse. Pero Núñez de Arce era poeta, y además de la forma correcta, tenía lo que poseen, en mayor ó menor grado, todos los artistas: la sensibilidad; que sin duda adquiriría mayor lustre en la forma hasta ocultarse en ella.

En el Miserere, creo que, desde la primera décima, aparece Núñez de Arce, pero su alma de artista entra en reposo en la escena; reposo, con relación á la elevada agitación de que es capaz, movimiento rapidísimo, al lado de los hombres ordinarios.

Desde el principio de esta composición se experimenta la belleza, la belleza de la forma, como diría otro; más á mí me parece que la forma sola sería como un cuerpo sin alma, no podría ser bella.

(Continuará.)

ZENAIDO VILLEGAS.

Suplica no olvidar que en su pequeño establecimiento se venden máquinas de mano con muy buenas condiciones, zapatos baratos, cuerdas para guitarra la mejor calidad, papelería en general útiles para escritorio, libros en blanco y otros muchos objetos que venderá á precios sin competencia.

Siempre lo más barato se encuentra aquí.

Portal Medellín n.º 38.

Taller Mecánico

—DE—

Santiago Jiménez.

Compostura de
armas de fuego,
máquinas de coser, de escribir,
bicicletas etc.

Calle de Ocampo n.º 89

LA MODA.

Gabinete de Aseo.
El único establecimiento,

que desinfecta su herramienta.

Portal Morelos n.º 36

R. JIMENES.